

VICTOR HUGO

LOS TRABAJADORES DEL mar

TRADUCCIÓN: ERIC JALAIN

Colección Narrativas del Olivo Azul

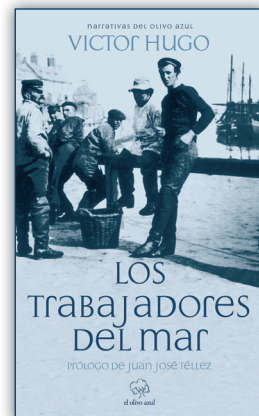
Páginas 464

Formato Rústica 13,5 x 21,5 cm

ISBN-13 978-84-935900-7-9

Publicación Abril de 2008

Precio 23€ (IVA incluido)



El autor.- Victor-Marie Hugo nació en Besançon en 1802 y falleció en París en 1885.

Adalid del romanticismo en Francia, polemista, hombre activo y desmesurado, Hugo participó en los debates estéticos de su tiempo, pero también se involucró en las luchas políticas y sociales, llegando a ser encarcelado y teniendo que exiliarse de Francia en varias ocasiones.

Escritor prolífico, cultivó todos los géneros: poesía, teatro, novela, cuento, artículo periodístico, discursos, correspondencia... Obras de teatro como *Hernani* (1830), novelas como *Nuestra Señora de París* (1831), *Los miserables* (1862) y *Los trabajadores del mar* (1866), le sitúan como uno de los creadores clave de la literatura moderna y de todos los tiempos.

El libro.- «La religión, la sociedad y la naturaleza: tales son las tres luchas del hombre. Estas tres luchas son al mismo tiempo sus tres necesidades; el hombre ha de crear, de ahí el templo; ha de crear, de ahí la ciudad; ha de vivir, de ahí el carro y el barco. Pero estas tres soluciones contienen tres guerras. La misteriosa dificultad de la vida deriva de las tres. El hombre se enfrenta a los obstáculos de la superstición, del prejuicio y de los elementos... En *Nuestra Señora de París*, el autor ha denunciado la primera; en *Los miserables* ha señalado la segunda; este libro trata de la tercera.» Victor Hugo, sobre *Los trabajadores del mar*.

Escrita entre 1864 y 1865 en la isla de Guernesey (Canal de la Mancha), donde Hugo estuvo exiliado durante 15 años, *Los trabajadores del mar* cuenta hechos y vidas de los pescadores y marineros de las islas. Con ella Hugo cierra su gran ciclo novelístico, y logra dejarnos estampas imborrables del libre espíritu de las gentes del mar y de la eterna lucha del hombre con la naturaleza.

«Produce una inmensa tristeza pensar que la naturaleza habla y que el género humano no escucha», Victor Hugo